

no 1521 2

J. de la Hermida y del Castro

À

CASTRO

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

P-499

Biblioteca

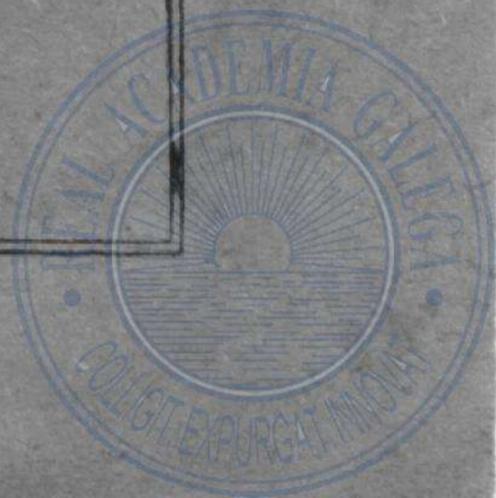
ROSALLIA

1888

TIP. DE LA GACETA DE GALICIA

San Francisco, 5

SANTIAGO





J. de la Hermida y del Castro



A

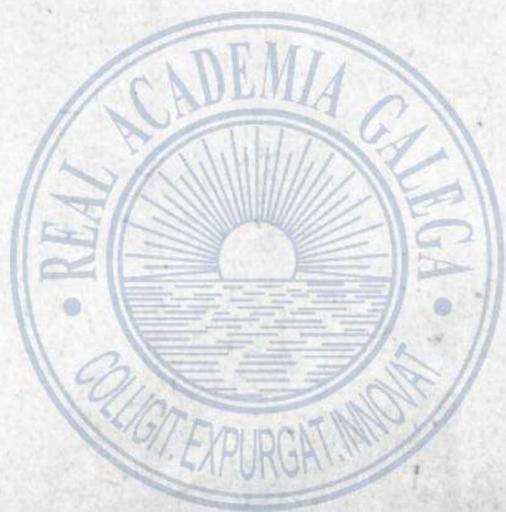
ROSALIA CASTRO

1888

TIP. DE LA GACETA DE GALICIA

San Francisco, 5

SANTIAGO



ES PROPIEDAD DEL AUTOR



ERRATAS

Página 5.—Línea 9

Dice: Nutren hoy la larva

Léase: Nutren hoy á la larva

Página 7.—Línea 18

Dice: La incomparable rima.

Léase: La incomparable rima!

Página 12.—Línea 1.

Dice: «Pra á Habana»

Léase: «¡Pra á Habana!»

Página 12.—Línea 2.

Dice: N' o sembrante á alegría

Léase: ¡N' o sembrante á alegría

Página 12.—Línea 5.

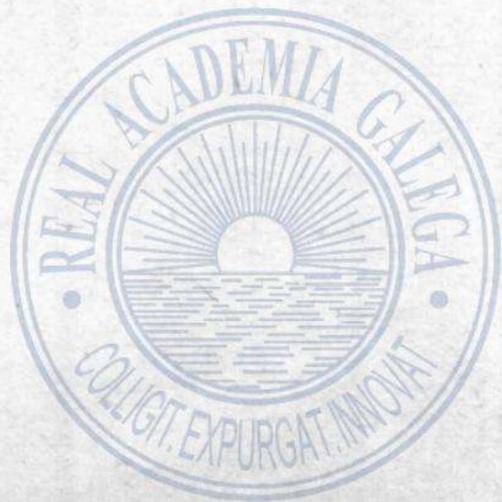
Dice: Lonxe tocando á morto.

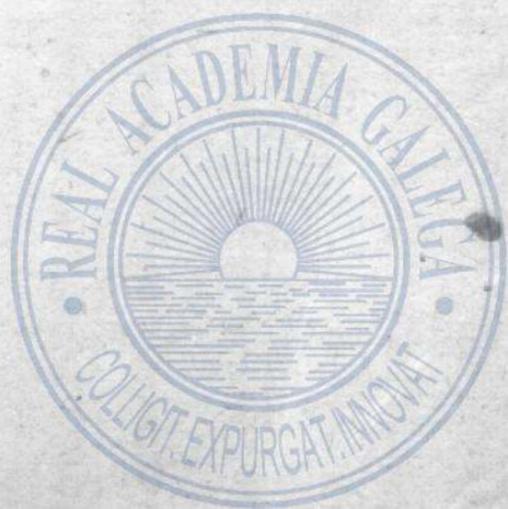
Léase: Lonxe tocando á morto!

Página 13.—Línea 17

Dice: Con sus ya indebles cuerpos

Léase: Con sus ya endebles cuerpos

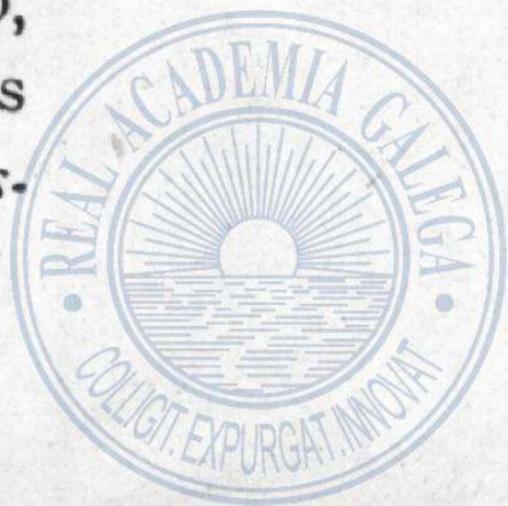




A LOS GALLEGOS

RESIDENTES EN ULTRAMAR Y MUY
ESPECIALMENTE A LOS MUY BENEMÉRITOS
SOCIOS DEL «CENTRO GALLEGO»
DE LA HABANA

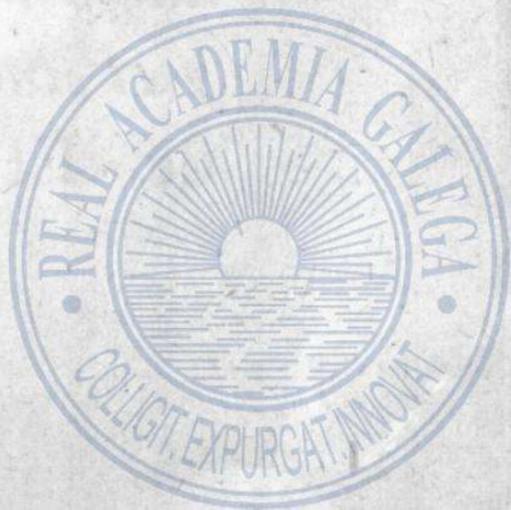
Dedico esta respetuosa muestra de entusiasmo, por abrigar el convencimiento de que en sus muy nobles y leales pechos arde inextinguible el fuego sagrado que aviva hasta un grado heróico el sentimiento que les recuerda á la pequeña patria ausente y huérfana de sus más leales y entrañables hijos. Para esos dignísimos campeones del trabajo escribí este barbarismo literario, toscamente delineado y delicadamente sentido, á quien, supongo, tratarán como niño mimado por abuela indulgente y ciega de amor hacia el vástago que la hace revivir. Aquí, en lo más elevado de aquella derruida vivienda, que tan gráficamente describió el malogrado Manuel Barros en LOS OCIOS DE UN PEREGRINO, y el inolvidable cisne gallego en Los lunes de «El Imparcial;» aquí, sentado sobre rús-



tica silla, en el gabinete en que durante una gran parte de su vida de adolescente estudió aquel insigne varón á quien nuestra historia contemporánea había de llamar el mártir de la democracia hispana (Eduardo Ruíz Pons) y en el que después hubo de servir de dormitorio en algunas temporadas del caluroso Estío á la niña que al correr de los años había de sorprender á esta región con sus CANTARES GALLEGOS primero y de encantarla más tarde con sus FOLLAS NOVAS; aquí, en fin, en donde, al trazar estas líneas, oigo en lontananza y en el fondo del valle paradisiaco que bañan los ríos Ulla y Sar el canto de alegre campesina cuyos idílicos y fresquísimos sonidos me recuerdan la inimitable Pastoral del divino Betoben.... el corazón se me oprime al recordar la nostalgia que los atormenta y consume y por eso humedecidos los ojos, los abraza con fuerza en el vacío como para arrancarlos á las garras de la muerte su verdadero hermano

José de la Hermida y del Castro.

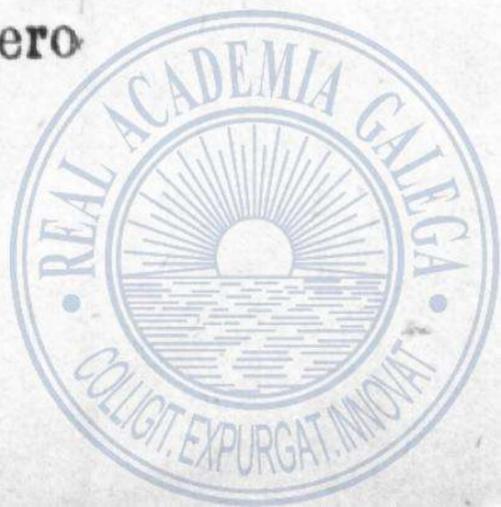
Torres de Lestrove, 1886.



ACLARACIÓN

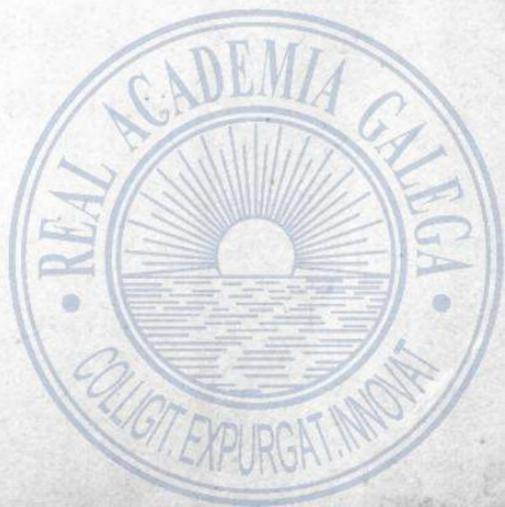
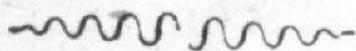
En el probable caso de que haya lectores que, animados por la mejor buena fe, califiquen esas rimas, no solo de duras y baldías de poesía, sino de asaz trasnochadas, les diré, contestando á lo último, que el elogio entusiasta y sincero por todo lo que es grande, justo, verdadero y bello será siempre una hermosa actualidad, y el que á dudarlo se atreviere, merecerá ciertamente el calificativo de temerario. Sin embargo, había decidido irrevocablemente (desde el ochenta y seis, en que terminé de escribirlas) no depositar en el egregio templo de la diosa Galicia tan modesto presente si en él no hubiesen existido dos composiciones cuyos últimos versos, al ver la luz ahora, vienen á ser como la protesta viva á esa prosáica idea que bulle y toma cuerpo de trasladar las venerandas cenizas de Rosalía Castro del poético y alegre apartamiento, (1) por ella elegido

(1) Difícil será encontrar en Galicia un Cementerio que más despojado se halle de esas tristezas con que en todo tiempo le plugo al catolicismo adornar la mansión de los muertos, dando al olvido con lamentable empeño, aquella admirable costumbre por el más ilustre de los pueblos, (Grecia) seguida de despojarla de toda exterioridad que pudiera contristar á los vivos, poniendo empero un esmerado cuidado para convertirla en verdadero lugar de delicias.



para su última morada y por ella inmortalizado en los versos más bellos y sentidos que produjo su inimitable musa, para ser colocados en el mausoleo que se intenta erigir en esa lúgubre Compostela, que será todo lo monumental que se les antoje á los que con un mal gusto, poco envidiable, posponen la belleza natural á la artificial; que no en vano dijo el ilustre Chateaubriand, á propósito de los restos del primero de los Napoleones: «Su traslación á Francia es una falta cometida contra la celebridad, porque jamás reemplazará al valle de Slame una tumba en París.»

Y, sobre todo, al resolverme á ofrecer tal óbolo á la divinidad de mis pensamientos, lo hago también para que sea como el postrer adiós que el más humilde de los hijos de esta deliciosa tierra que en los pasados siglos hubo de preferir la griega Ilia para asentar su tienda da á la más genuina é insigne descendiente que la distinguida legión por el fugitivo Teucro capitaneada dejó en estas encantadoras riberas.



ROSALÍA CASTRO

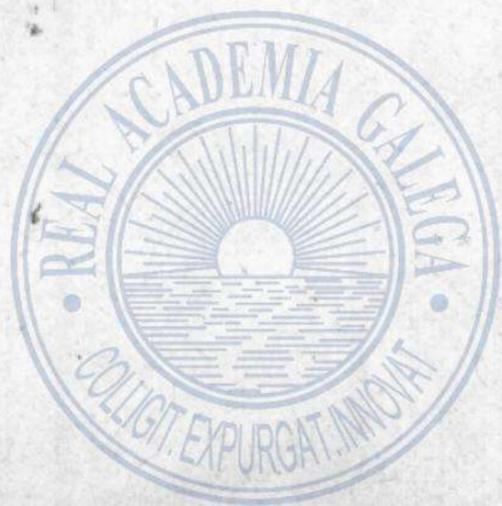
¿Qué fué de aquella amazona,
Que en el corazón hirió
Al conquistador tirano
Que escarnece al segador?

¿Qué fué de la valerosa
Que, sin lanzas ni rodela,
A los suyos dió victoria,
Blandiendo pluma ligera?.....

.
Tras tantas tribulaciones,
Sosiego por fin halló,
Aquella que, en vida, fué
La víctima del dolor,

En aquél rincón amado
En donde jugado había,
Cabe del alegre río
Que corre al pié de la D'inal

Rosalía Castro



«LOS CANTARES GALLEGOS»

Dotó el hado á Galicia
Con ese dulce encanto
Para que la arrancara
De aquel sopor extraño.

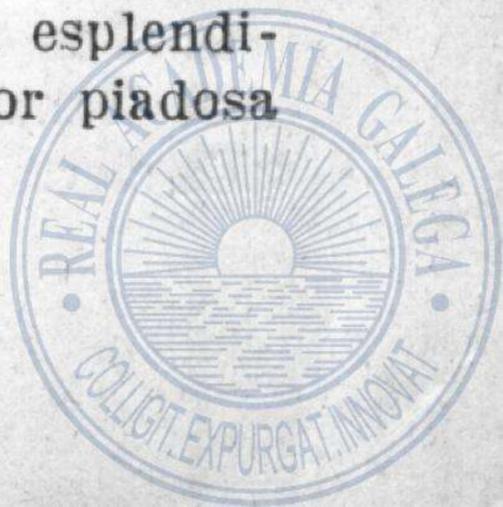
Y del primer lenguaje
Que murmurara el labio
Sentido no se hubiera
El ritmo delicado,

Si en las altas montañas
Y en los profundos valles
No sonaran los ecos
De sus himnos gigantes.

¿Quién hoy no se emociona
Con la elegía tierna
Que canta las desdichas
Del que deja la tierra!

Y ¿quién no se enamora
Con sublime pasión

sinó á los de aquende, que con lamentable negligencia no se cuidaron de influir con todas sus fuerzas para que las Corporaciones provinciales y municipales gallegas llevaran á efecto en tiempo oportuno la erección del monumento conmemorativo á Rosalía Castro con aquella esplendidez que jamás la particular iniciativa, por piadosa que sea, puede desarrollar.

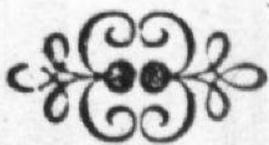


De la triste viuda
Que inspiró tanto amor!
Y ¿quién niega á ese libro
Fué apóstol precursor
Que reveló á una raza
Su regeneración!

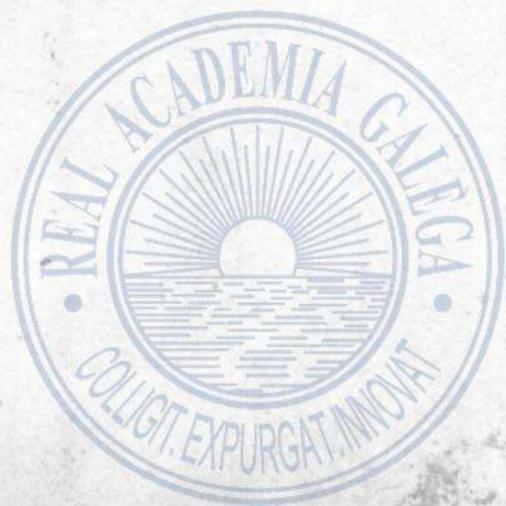
.....

De la que dió á su tierra
Esos «Cantares» bellos
Nutren hoy la larva
Los venerandos restos.

Y sólo la memoria
Conserva el corazón
Del poderoso soplo
Que su vida animó (1).



(1) Julio 1835.



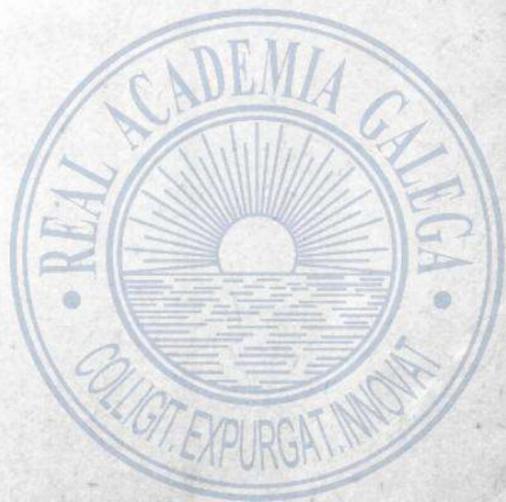
« AS DE CANTAR
MENIÑA GAITEIRA »

Erial á Galicia,
Zorrilla llamó,
Porque aún ese canto
No eclipsara al Sol.

Porque estas praderas
De eterno verdor,
Descritas no fueran
Con inspiración.

Porque estos arroyos
De tan dulce son
Cantados no fueran
Por el *Ruiseñor*.

Y porque bellezas
Que Natura dió,
Pintado no hubieran
Con aquel amor.



«CASTELLANA
DE CASTILLA»

¡Qué sentidos lamentos
Los del doncel galaico
Por el desprecio herido
De aquella que ama tanto!

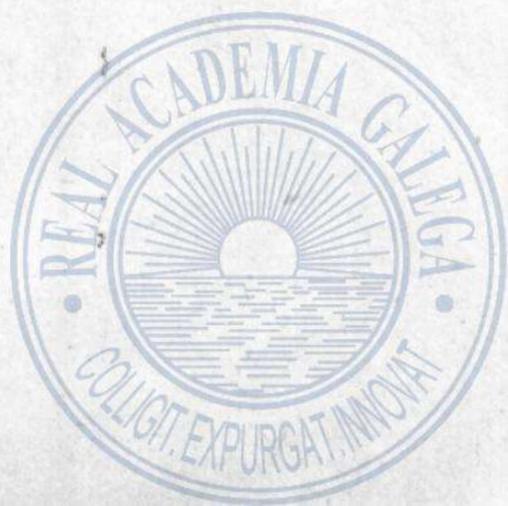
¡Qué exclamación sublime
A su pecho arrancó
La descripción del suelo
Que encierra tanto amor!

¡Qué movimiento tiene
La dulce poesía,
¡Que al desterrado muestra
La tierra prometida!

¡Qué ternura exquisita
La de las campesinas
Que cual ángeles pinta
La incomparable rima.

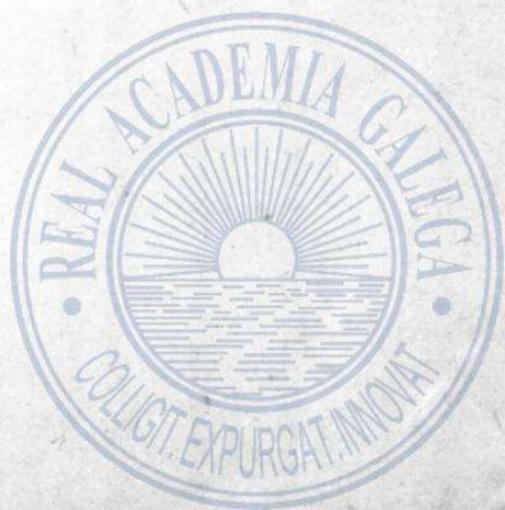
.....

A respirar las brisas
De nuestros verdes campos



Los que de las Castillas,
Venís tras de los años,

Id al sepulcro triste
De la que en el destierro
Cual madre cariñosa
Os prodigó consuelo.



«SIN ELA VIVIR NON PODO»

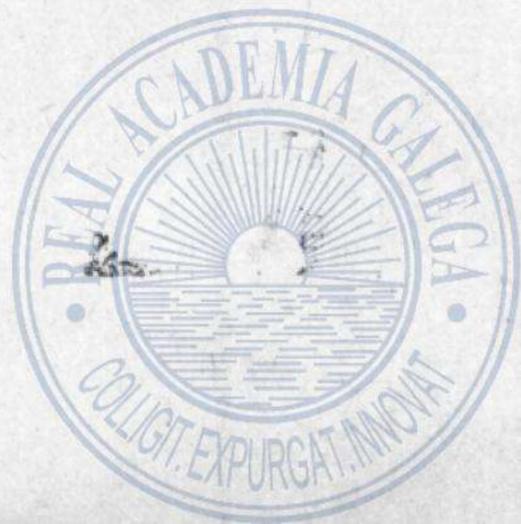
Afirman que ausencia
Borra los amores
Que echaron profundas raíces
En los corazones.

Que penas no vistas
Nunca las sintió
Ni el hijo, ni madre, ni fiel amador,
Si no las tocó.

Que grandes pasiones
Sepulcro tuvieron
Si Atlántico inmenso é imponente
Se atraviesa en medio.

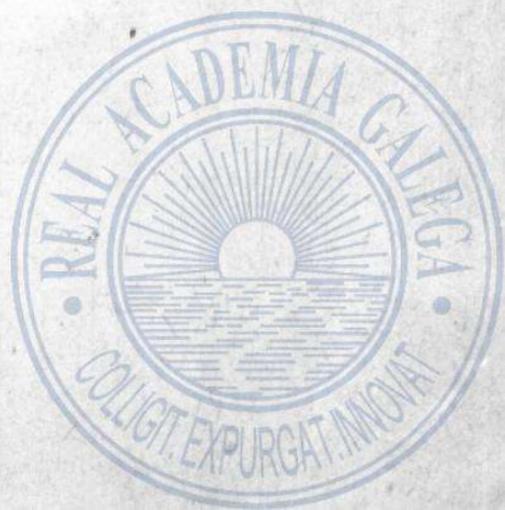
¡Qué encanto divino
Tendrá esta tierra,
Que nunca en olvido la echa
El que nació en ella!

Algo raro y sublime
Encierra este suelo



Que tan perdurable cariño
Inspira al gallego!

Que ni las distancias
Ni mares por medio
Jamás consiguieron dejara
Su dorado sueño.



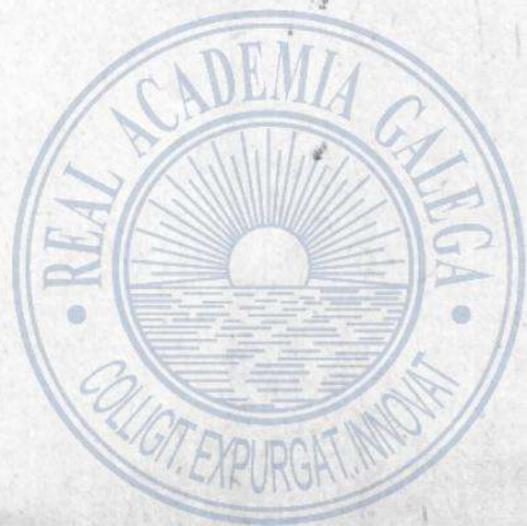
«FOLLAS NOVAS»

En la inacción yacía
 La musa «sola» (1)
Que exhalara perfumes
 De fresca rosa,
Y como el arpa muda
 Del buen poeta
La nivea mano ansía
 Que la conmueva

Los años trascurrieron
 Sin que el silencio
Interrumpir viniera
 Nuevo destello,
Hasta que fulgurante
 Surgió ese libro,
Sublime y grandioso
 Bello y sentido,
Monumento elevando
 Que simbolice
La aspiración eterna
 Del que es humilde.

W. S. O.

(1) **La sola.**—Heine.

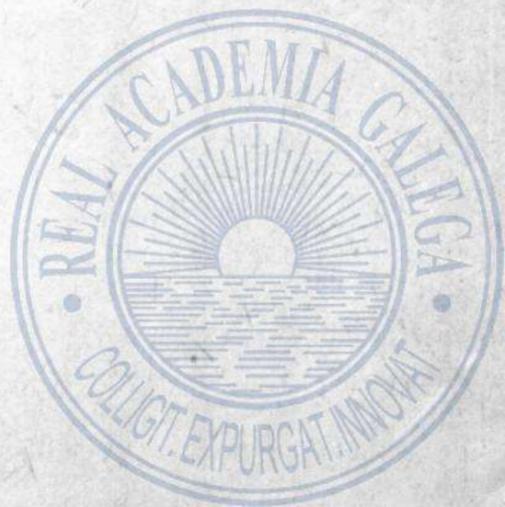


«¡PADRÓN!... ¡PADRÓN!...»

*¡Oh quién pudiera hacer
volver esos días afortunados
ó solo una hora de esos de-
liciosos momentos!*

GOETHE

Esas dichas tranquilas,
Que hoy evoca el poeta,
Por mansión eligieron
Estas Torres desiertas;
Y á su conjuro surgen
Los acordes pianos
Que á la cuerda arrancara
Su inimitable mano;
Y de los cantos tiernos
Por quien ella suspira
Escucho con delicia
La tan dulce armonía;
Y suenan en mi oído
Las risas infinitas
De veladas que fueron
En un tiempo alegrías.

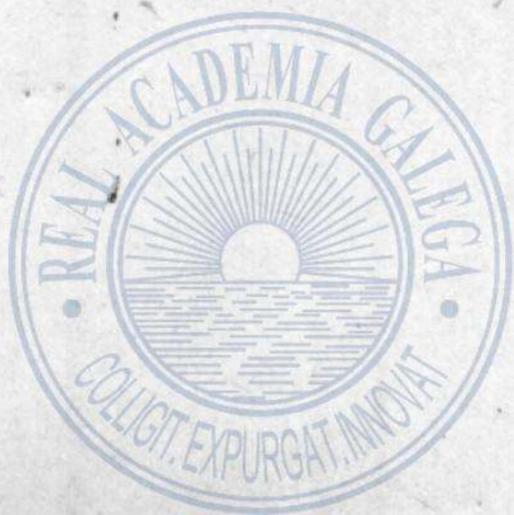


«PRÁ Á HABANA»

*Ni o sembrante á alegría,
Ni o corazón ó esforzo
Y á campana armoniosa d' a esperanza
Lonxe tocando á morto.*

ROSALÍA CASTRO

De los campos gallegos
Las gentes huyen
En busca de horizontes
Blandos y dulces,
A la anemia legando
Sus pobres niños,
Que desolados quedan
Sin pan ni abrigo,
Antes que el *bello* impuesto
De los consumos
Con sus ya indebles cuerpos
Dé en el sepulcro.



ADVOCACIÓN

Heróica guerrera
De céltico temple
Que guió al combate
La gallega hueste;
Redentora insigne
De la gente sierva
Que rasga los campos
De hermosa *Suevia*,
Reposa tranquila
En la tierra amada,
Que bañan las brisas
Que tu aliento ansiaba!

